

COMPETENCIAS EMPRENDEDORAS Y EMPRENDIMIENTO UNIVERSITARIO

ENTREPRENEURIAL COMPETENCIES AND UNIVERSITY ENTREPRENEURSHIP

Delgado Reyes, S. C.^{1*}, Silva Díaz, V.², Gutiérrez Ocampo, V.¹

¹Programa Educativo de Administración de la Universidad Tecnológica de Izúcar de Matamoros.

²Programa Educativo de Agricultura Sustentable y Protegida de la Universidad Tecnológica de Izúcar de Matamoros.

Prolongación Reforma No. 168, Barrio de Santiago Mihuacán, Izúcar de Matamoros, Puebla CP 74420

*Autor de correspondencia: sergio.delgado@utim.edu.mx

Recibido: 13/abril/2021

Aceptado: 13/junio/2022

RESUMEN

Este artículo explora algunas posturas sobre las competencias emprendedoras, cuáles son y cómo se estructuran. Es recurrente escuchar de ellas, sobre todo, cómo son detectadas y desarrolladas en diferentes programas de fomento al emprendimiento tanto de instituciones públicas como privadas, ya sea de educación media superior, educación superior, de fomento al empleo, de impulso a la juventud o incluso de fomento al trabajo y competitividad de nuestro País. Pero ¿Cuáles son esas competencias emprendedoras de las que hablamos?, ¿Cómo se estructuran? Y, ¿Cómo éstas pueden significar la diferencia entre un emprendimiento exitoso y uno que no lo es?

Existen varias posturas y aportaciones sobre las competencias emprendedoras y su aporte al emprendimiento Universitario, en este trabajo revisaremos algunas de ellas.

En el primer apartado revisamos el trabajo emprendimiento que desarrollan dos de las principales Universidades de Nuestro país: a nivel Nacional el Instituto Tecnológico de Estudios Superiores de Monterrey (ITESM), y a nivel Estatal la Benemérita Universidad Autónoma de Puebla.

En el segundo apartado, nos adentramos en la conceptualización del emprendedor partiendo de la definición que hace la RAE de éste, y hacemos una revisión desde las posturas Teológicas y psicológicas, abordando las que para algunos autores son las competencias que todo emprendedor exitoso debe tener. Y finalmente revisamos las competencias personales, interpersonales y de negocio y cuáles pertenecen a cada grupo.

Palabras clave: Competencias emprendedoras, emprendedor, emprendimiento, universidad

ABSTRACT

This article explores some positions on entrepreneurial competencies, what they are and how they are structured. It is recurrent to hear from them, above all, how they are detected and developed in different programs to promote entrepreneurship, both in public and private institutions, be it upper secondary education, higher education, employment promotion, youth promotion or even to promote work and competitiveness in our country.

But what are those entrepreneurial skills that we are talking about? How are they structured? And how can they make the difference between a successful and a non-successful venture?

There are various positions and contributions on entrepreneurial skills and their contribution to University entrepreneurship, in this work we will review some of them.

In the first section we review the entrepreneurial work carried out by two of the main Universities in our country: at the National level, the Technological Institute of Higher Studies of Monterrey (ITESM), and at the State level, the Benemérita Universidad Autónoma de Puebla.

In the second section, we delve into the conceptualization of the entrepreneur starting from the definition that the RAE makes of it, and we make a review from the Theological and psychological positions, addressing what for some

authors are the competences that every successful entrepreneur must have. And finally we review personal, interpersonal and business competencies and which ones belong to each group.

Keywords: Entrepreneurial Competencies, Entrepreneur, Entrepreneurship, University

Emprendimiento Universitario

El emprendimiento en México es un tema de suma importancia en el ámbito educativo, las instituciones educativas de nivel Medio Superior y Superior realizan actividades con sus estudiantes para fomentar y desarrollar el emprendimiento en ellos, haciéndolo a través de actividades extracurriculares o con programas institucionalizados que pueden combinar actividades curriculares y extracurriculares.

Es importante mencionar que actualmente el análisis al perfil del empresario exitoso no es suficiente como motor para la creación de nuevos y mejores productos y empresas. Vázquez Juárez et al. (2017) resalta, en opinión de expertos, que también la iniciativa empresarial es un ingrediente necesario en la estimulación de la economía y en la generación de empleos en la sociedad.

Este tema cobra vital importancia debido al acelerado cambio en los ámbitos tecnológico, económico, social y por supuesto ambiental y como respuesta este fenómeno, es necesario que el estudiante tenga mejores capacidades de inserción

social, laboral y por supuesto de emprendimiento, en ese sentido, el desarrollo de las habilidades y competencias técnicas que el estudiante desarrolla son potenciadas por el fomento de las habilidades blandas (transversales). El interés por ofrecer Formación Universitaria fomentando el emprendedurismo a la par no es nuevo, hace más de 20 años que en nuestro país se hacen esfuerzos para lograrlo a través de cursos, programas y materias académicas que son concebidas e implementadas para fomentar el emprendimiento en los estudiantes de las diferentes Universidades, tanto públicas como privadas.

La Benemérita Universidad Autónoma de Puebla (BUAP) bajo su Modelo Universitario Minerva establece siete pilares de la educación, así como seis ejes transversales en el desarrollo curricular con la que busca la formación -integral y pertinente del estudiante- quienes deberán ser impulsados por directivos, académicos, tutores y estudiantes (Vázquez Juárez & Lara Andrade, 2017)

Los ejes transversales en mención son: Formación Humana y Social; Desarrollo de Habilidades del Pensamiento Complejo; Desarrollo de Habilidades en el Uso de la Tecnología, la Información y la Comunicación; Lenguas Extranjeras; Educación para la investigación; y finalmente Innovación y Talento Universitario.

Es de esta manera que en la Facultad de Contaduría en el 2010 se introduce en el Plan de Estudios de la Licenciatura en Contaduría Pública la asignatura: “Innovación y Talento Emprendedor”, principalmente con temas como creatividad, innovación y equipos de alto rendimiento, para finalizar con la elaboración de un proyecto innovador (Vázquez Juárez & Lara Andrade, 2017). Dentro de las actividades extracurriculares y que van de la mano con dicha asignatura se encuentran los concursos y eventos denominados -Expo Emprendedores- cuya finalidad es evaluar las diferentes propuestas en un ámbito de competencia que promuevan soluciones productivas, educativas y sociales dentro de sus zonas de influencia principalmente.

Por su parte el Instituto Tecnológico de Estudios Superiores de Monterrey (ITESM), en el año 1978, inicia el “Programa Emprendedor”, dentro de las actividades que se realizaron fueron las de guiar a un grupo de estudiantes en la creación de una empresa por parte de un grupo de profesores y de empresarios, dentro de una materia optativa, este antecedente es el primer gran peldaño para crear el ecosistema de emprendimiento con el que hoy cuenta la institución (Hernández Ruiz, González Tamayo , & Herrera Avilés, 2015)

Para el año de 1985 se formaliza el Programa Emprendedor y ya en 1992 se crea el programa de Desarrollo de Emprendedores dejando de ser una materia

optativa para convertirse en un curso obligatorio para todas y cada una de las carreras que oferta esta institución.

Actualmente en el Instituto Tecnológico de Monterrey existe un ecosistema emprendedor formado por programas académicos de emprendimiento, una amplia red de incubadoras y aceleradoras, parques tecnológicos, centros de investigación en emprendimiento, red de centros de familias emprendedoras y una red de mentorías (Hernández Ruiz, González Tamayo, & Herrera Avilés, 2015).

De igual manera el Instituto Politécnico Nacional (IPN) ha hecho grandes esfuerzos y aportaciones en el tema del emprendimiento universitario, en el año de 1996 plantea 3 ejes estratégicos: la evaluación, la vinculación y el aseguramiento de la calidad. Se crea una incubadora de Empresas producto de convenios de colaboración Universidades de Estados Unidos, Canadá, España, Francia, CONACYT e IPN.

En el año 1977 se habían firmado convenios con el programa “Empresarios Juveniles” destacando la participación del Colegio de Estudios Científicos y Tecnológicos del Estado (CECyTE) pero es hasta 1990 que se integran 7 escuelas de nivel superior, tan sólo en el año de 1991 participaron más de cuatro mil alumnos y 73 profesores asistentes (Pérez Hernández & Varela Michel, 2016).

Tabla 1. Resultados de la Incubación de Empresas y el Programa Emprendedor 2004-2009. Fuente: Pérez y Varela (2016).

Actividad/Año	2004	2005	2006	2007	2008	2009
Programa Emprendedor						
Proyectos Emprendedores	473	505	488	418	467	600
Alumnos y Docentes	1791	2066	1792	1624	1911	2025
Proyectos pre-incubados	61	55	64	74	80	90
Incubación de Empresas						
Empresas incubadas y constituidas	24	79	135	193	328	342
Participantes	97	236	414	343	597	634
Empleos directos	104	522	606	668	1043	692
Empleos indirectos	150	173	189	553	2550	1670
Solicitudes de Patentes	12	10	14	19	8	5

El programa de emprendimiento del IPN que había estado en la coordinación de vinculación pasó a la Unidad Politécnica para el Desarrollo y la Competitividad Empresarial, debido la reestructura organizacional, finalmente se ubica en el Centro de incubación de Empresas de Base Tecnológica (CIEBT) donde ha encontrado un lugar adecuado para su consolidación.

Competencias Emprendedoras

Es importante definir qué es un emprendedor y cuáles son las características que poseen, o aún más allá, determinar cuáles son las competencias que un emprendedor debe poseer, esto desde diferentes enfoques que nos permita una conceptualización clara y precisa del concepto.

Algunas teorías asocian al emprendedor y sus funciones como parte importante el

proceso de innovación e inversión y que esta sinergia converge en la creación de iniciativas económicas que aportan valor a través de productos, nuevos procesos o modelos de negocio. Para Schumpeter, economista Austro-estadounidense, el emprendedor es aquel que favorece el desarrollo de nuevas aplicaciones aún desconocidas en el entorno económico, dando un valor al resultado del progreso científico y a la técnica.

Marulanda Montoya et al. (2009) retoman desde la visión del comportamiento humano, cuáles son las características que tiene el emprendedor, así como las competencias que debe poseer. La primera desde el enfoque de teorías etológicas y la segunda desde teorías psicológicas, resaltando la importancia y esencia en cada uno de estos enfoques.

El emprendedor desde el enfoque etológico visualiza al ser humano aprovechando los recursos disponibles en su entorno para explotarlos de la mejor manera y en la evolución se han convertido en Modelos de Negocio que buscan el bienestar del propio individuo, satisfacer sus necesidades y aumentar su riqueza precisamente como un proceso normal de desarrollo.

Ahora bien, el enfoque psicológico concibe que el Ser Humano es por naturaleza comparativo y creador, es inherente a él. Esto lleva a preguntarse por qué algunas personas tienen o logran más éxito que otras. Dentro del pensamiento del emprendimiento la escuela psicológica

resalta rasgos particulares en las personas como el gusto por el riesgo y necesidad de controlar su destino.

Las competencias que un emprendedor posee se agrupan en tres grupos: competencias de negocio; competencias interpersonales y personales o de autoliderazgo. Este es un modelo que involucra holísticamente los aspectos de un emprendedor y no solo sus características individuales, dando importancia al entorno donde se desarrolla (Cardona y García, 2005).

Las primeras hacen referencia a la creatividad, al equilibrio emocional, a la tenacidad, a la integridad y la autocrítica; las segundas entendidas como la comunicación, carisma, delegación y respeto; finalmente las últimas son conceptos de negocios como lo son la gestión, visión, networking y habilidades de negociación.

Las personas no han sido formadas con mentalidad emprendedora, de hecho los programas educativos técnicos están orientados a satisfacer los requisitos de la industria y basados en sus necesidades de mano de obra; predomina una educación y una aspiración hacia el trabajo en grandes empresas, esto deriva en una barrera para la generación de nuevas empresas, en este contexto la educación debe adaptarse para impulsar la generación y responder mediante el fomento de las competencias emprendedoras (Mastache, 2007 citado por Cantón Castillo, García Lira, & Luit González, 2014)

Por otro lado, se pueden agrupar las competencias emprendedoras o de los emprendedores en 3 grupos, aquellas vinculadas a los logros, las que corresponden al compromiso y las referidas al liderazgo (Kantis, 2004 citado por Cantón Castillo, García Lira, & Luit González, 2014)

En la década de los años sesenta en los países más desarrollados la educación estaba orientada en su mayoría con una orientación hacia el trabajo, tal es el caso de Estados Unidos o Inglaterra poniendo total atención en los conceptos de “Eficiencia y Eficacia” y apertura de mercados. Posteriormente se convierte hacia un enfoque de competencias originado en Reino Unido bajo cuatro ejes interrelacionados: Identificación, Normalización, Formación y Certificación (Camacho Corredor, 2007)

Ahora bien, es importante conocer cuáles son los factores psicológicos determinantes en el éxito empresarial, Saboia & Martin (2006) retoma los principales de éstos: La Propensión al Riesgo, La Autonomía e independencia, el liderazgo, la creatividad y la innovación. La propensión al riesgo se vincula directamente con éxito empresarial ya que el riesgo es parte esencial de la actividad empresarial, los emprendedores que dirigen sus negocios lo hacen dentro de esta condición, aunque también son precavidos y cautelosos a la hora de la toma de decisiones.

Con respecto a la autonomía e independencia se caracteriza por dar al emprendedor tenacidad a la hora de tomar decisiones y aplicarlas independientemente de las necesidades u opiniones de los demás. El liderazgo es una característica que hace que el emprendedor pueda desarrollar una empresa, ya que es capaz de influir en otros para participar en la explotación de una oportunidad que a su parecer puede ser exitosa.

Finalmente, Saboia et al (2006) resaltan a la creatividad y a la capacidad de innovación como otro rasgo psicológico que abona en gran medida al emprendimiento exitoso ya que representa una herramienta vital para explotar el cambio como una oportunidad que no existía con anterioridad

Otro factor importante para entender las competencias que debe tener un emprendedor, es el concepto de capital social, entendido éste como toda la riqueza que se puede obtener por los contactos con que cuenta un individuo y que este puede ser medido por las redes sociales del individuo. Un concepto interesante y que es importante mencionar es el capital humano que se refiere a la educación y formación que tiene el individuo, incluyendo su experiencia y su educación en el tema de emprendimiento.

La combinación del capital social del emprendedor y el capital humano dan como resultado un concepto interesante el cual ha tomado importancia

recientemente, este concepto es la “oportunidad” de negocio la cual los emprendedores detectan con su alerta emprendedora potenciada por la combinación del capital social y humano (Gaglio, 2001 citado por González Saucedo, 2012)

Es importante mencionar que el tema del emprendimiento y su fomento no es un tema fácil, recurrentemente se encuentra el cuestionamiento si ser emprendedor es algo con lo que se nace o se puede enseñar o estimular. La mayoría de los estudios al respecto coinciden en que el emprendimiento puede ser enseñado desde un enfoque pedagógico y el contexto en el que la enseñanza-aprendizaje se desarrolle.

El emprendimiento es una competencia que puede ser adquirida y que está compuesta por la combinación de ciertas habilidades, conocimientos, actitudes y valores. Por otro lado, la competencia emprendedora se entiende como la capacidad que tiene una persona para gestionar recursos, controlar su interacción de manera interna y externa, integrarlos en un plan con un fin común (objetivo) con una constante supervisión o monitoreo de sus procesos

CONCLUSIONES

Las competencias emprendedoras y su desarrollo juegan un papel fundamental y de base en el camino al emprendimiento. Su identificación, valoración y potencialización darán al emprendedor

mayores probabilidades de éxito en su camino a la independencia financiera.

Como emprendedor es importante identificar cuáles son las competencias emprendedoras que poseemos, cuáles hemos desarrollado y cuáles debemos desarrollar. Invertir en el desarrollo de éstas es una de las principales inversiones que un emprendedor debe realizar ya que indudablemente, le dará mayores herramientas para enfrentar los diferentes retos que se presentan en la carrera emprendedora y por supuesto también cuando se convierte en empresario.

Es importante que el emprendedor esté preparado para la “Oportunidad de Negocio”, la formación del “Capital Humano” es importante y echar mano del “Capital Social” también lo es, pero la combinación de éstas es primordial.

Para las instituciones que fomentan éstas representa realmente un reto, sobre todo porque en nuestro país tenemos una gran variedad de culturas y zonas urbanas y rurales con diferentes características que en mayor o menor medida facilitan o dificultan el fomento del emprendimiento.

REFERENCIAS

- Vázquez Juárez, P., & Lara Andrade, M. V. (2017). Competencias y Creatividad, en el Emprendimiento Universitario. Horizontes de la Contaduría en las Ciencias Sociales, 58-65.
- Hernández Ruiz, K. E., González Tamayo, L. A., & Herrera Avilés, M. (2015). Emprendimiento universitario:

generalidades y primeros resultados del taller del taller de sensibilización para docentes. Monterrey, Nuevo León, México.

Pérez Hernández, M. M., & Varela Michel, M. (2016). Cultura Emprendedora desde la Academia, el Caso del Instituto Politécnico Nacional.

Marulanda Montoya, J. A., Correo Calle, G., & Mejía Mejía, L. F. (2009). Emprendimiento: Visiones desde la Teoría del Comportamiento Humano. *Escuela de Administración de Negocios*, 153-168.

Cardona, P., & García, P. (2005). Como Desarrollar las Competencias de Liderazgo. EUNSA.

Cantón Castillo, L. C., García Lira, A., & Luit González, M. (2014). El Enfoque de Competencias para Formar Emprendedores. *Tec Empresarial*, 29-40.

Camacho Corredor, D. Y. (2007). Hacia un Modelo de Emprendimiento Universitario. *Apuntes del CENES*, 275-292.

Saboia Leitao, F. A., & Martin Cruz, N. (2006). Los Rasgos Psicológicos del Emprendedor y la Continuidad del Proyecto Empresarial. *REad Revista Electrónica de Administración*.

González Saucedo, M. (2012). El Estudio del Emprendimiento en México.

Canales García, R. A., Román Sánchez, Y. G., & Ovando Aldana, W. (2017). Emprendimiento de la población joven en México. Una perspectiva crítica. *Entreciencias: diálogos en la Sociedad del Conocimiento*, 5(12).

Coordinación General de Universidades Tecnológicas; (2007). Modelo de incubación del Subsistema de Universidades Tecnológicas. México, México.

Patrón Cortés, R. M., Barroso Tanoira, F. G., & Cisneros-Cohernour, E. J. (2014). Eficacia de un programa institucional para desarrollo de competencias emprendedoras en el Sureste de México. *Revista Universitaria RUTA*, II, 21.